

ARCANOS EN EL SUBCONSCIENTE

John James Galvis Patiño

ARCANE IN THE SUBCONSCIOUS

RESUMEN

Cuando caemos en la narrativa de Lezama Lima, una primera impresión es la de dar marcha atrás, correr ante el aturdimiento de una escritura no pavimentada sobre lo lineal y progresivo, de giros inesperados que se ramifican en metafóricas imágenes. Avanzamos entonces a tientas por los pasadizos secretos del autor cubano, hasta los cuartos oscuros y herméticos de su musa; guiados únicamente a través de los intersticios de una piel intuitiva. De repente, nos sorprende una fría luz boreal de explosivos y cálidos colores; es ahí, donde advertimos que ha valido la pena aventurarnos en esos galimatías registros de múltiples interpolaciones, reservado sólo para los iniciados en el orfismo, los secretos pitagóricos y los misterios eleusinos presentes por toda la obra Lezamiana.

Palabras Claves: Hibridación, sincretismo, sinestesia, exotismo, aproximación.

ABSTRACT

When we fall in the narrative of Lezama Lima, our first reaction is to back down, to run from the daze of an unpaved script on the linear and progressive, of unexpected turns that branch off into metaphorical images. We then advance blindly through the secret passages of the Cuban author, to the dark and hermetic rooms of his muse; guided only through the interstices of an intuitive skin. Suddenly, we are surprised by a cold boreal light of explosive and warm colors; then we realize it has been worth venturing into those gibberish registers of multiple interpolations, reserved only for those initiated in the Orphism, the Pythagorean secrets and the Eleusinian mysteries present throughout the Lezamian work.

Key words: Hybridization, syncretism, synesthesia, exoticism, approximation.

AUTOR

John James Galvis Patiño

*Estudiante del programa de Literatura Virtual
Universidad Autónoma de Bucaramanga
Correo: jgalvis569@unab.edu.co*

**Recibido: 3 de octubre 2018
Aprobado: 20 de mayo 2019**

De niño solía pasar días de campo en fincas familiares de evocadores paisajes. Cuando la incertidumbre del crepúsculo acaecía recogiendo caminos, desdibujando árboles, piedras, frutos y animales; el rumor de grillos acompasado al fragor de húmedas ranas se acrecentaba entre centelleantes hendiduras de lucecitas verdes, amarillas y rojas de torpes cocuyos en vuelo. El ambiente aterido de miedo saltaba por encima de nuestra pupila infantil, el corazón apretado daba tumbos queriendo correr a casa de nuevo y la piel de gallina no se hacía esperar, desatada por las voces de dueños de parcela, que en macabro pacto desembuchaban de sus aljabas punzantes historias de espantos y apariciones; entonces los fantasmas infernales agigantados pernoctaban toda la noche a nuestro lado. La evocación vuelve a mi mente hoy, que intento descifrar la narrativa del autor cubano José Lezama Lima, sumergida en una especie de sinergia folclórica *sincrética* de los pueblos e *hibridación* de símbolos rebeldes que se niegan a seguir una línea directa y progresiva en la historia escrita; como espectros camuflados en la noche saltan de sombra en sombra cuando pretendo atraparlos y conducirlos por el hilo de la lógica y la razón.

A nuestro autor se le tilda de ser un escritor de claridades oscuras, de esgrimir una hermética complejidad simbólica, de galimatías escrituras, entre otros calificativos. Adentrarnos en su *musa híbrida*, es como mirar a través de un calidoscopio que cambia de contorno cada vez que le impulsamos un giro, de igual manera a Lezama Lima no se le descifra de una sola lectura, no se dilucida con una mirada, es obligatorio leerlo desde diferentes perspectivas, otearlo por todos los flancos. Su narrativa nos ofrece múltiples posibilidades interpretativas. Desde un surrealismo convergente en un juego de alucinantes imágenes oníricas, hasta la palabra que se torna jeroglífica contribuyendo así a la confusión mental. Con su mística envolvente, el escritor cubano nos

recrea un universo caribe flotante sobre una mar de supersticiones populares, chamanes y rituales determinantes en la vida de los isleños, como en el cuento *Cangrejos, golondrinas*, donde el consultorio esotérico domina sobre la ciencia tradicional, y por medio de ella se nos transmuta a mundos paralelos de arcanos en el subconsciente. Al igual que la esposa del herrero Eugenio Sofonisco, quien por recomendación del diablito Alberto su brujo de cabecera, se abandona a sueños noctívagos para acceder a *“los colores de sus recuerdos, a las combinaciones necesarias para su sueño”* (Martínez, 1987, p.37) En busca de hallar la cura a sus males físicos y psicológicos. *“La lancha que la devuelve como única tripulante, le permite un sueño duro que galopa en el petróleo”* (Martínez, 1987, p.41)

En el discurso Lezamiano observamos, además un mundo *sincrético*, diverso y culturalmente rico, coordinado en la santería (religión yoruba), fundida entre elementos afrocubanos; resultado de la brutal aculturación española. Nuevamente retumba el llamado tamboril de inquieta sangre africana embarullada en el torrente caribeño. Rebelde lucha por mantener sus creencias, sus tradiciones, su religión animista desarraigada, empotrada y coercida dentro de un universo cristiano; como los *“animales lentos, de cabeceo milenario que recorrieron el cuerpo de la mujer enferma”* (el topo/la comadreja/el oso hormiguero) (Martínez, 1987, p.37). Además, Lezama en el cuento *Cangrejos, golondrinas* nos trae a colación la danza africana con sus rituales contenidos en un halo de exorcismo en comunión con los espíritus, necesaria para la liberación de los maleficios que atan el cuerpo enfermizo de la mujer.

Bailándole a las esquinas, a los santos, al fango tirado contra cualquier pared, en cada casa apretada se repite la caminata de la

playa hasta el carrusel...El negro la situó entre una esquina y un farol que se alejaba cinco metros. Precipitadamente le dejó el frasco con aceite y el negro se hizo invisible. La esposa del herrero distinguió círculos y casas. El semicírculo de la línea de la playa, el círculo de los carruseles que lanzaban chispas de fósforo y latigazos, y más arriba las casas en rosa con puertas anaranjadas y las verjas en crema de mantecado. Negros vestidos de diablito avanzaban de la playa a los carruseles y allí se disolvían. Empezaban desenrollándose acostados en el suelo, como si hubiesen sido abandonados por el oleaje. Se iban desperezando, ya están de pie y ahora lanzan gritos agudos como pájaros degollados. Después solemnizan y cuando están al lado de los carruseles las voces se han hecho duras, unidas como una coral que tiene que ser oída. (Martínez, 1987, p.40)

Es costumbre en las ceremonias supersticiosas de los negros africanos la utilización de todo tipo de máscaras, algunas atiborradas de alegres colores con el fin de engañar a los espíritus perniciosos, igual que hacerse incisiones en la cara para evocar a los muertos y acompañar sus rituales con fetiches contruidos aun con osamenta humana; mientras entonan cánticos balbuceando involuntarios movimientos y palabras abstrusas, despoticadas al aire de antorchas ascendentes, que encienden figuras irreales en la noche mágica.

Los carruseles como si mascasen el légame de ultratumba cortan sus rostros con

cuchilladas que dejan un sesgo de luna embadurnada con hollín y calabaza. La calabaza fue una fruta y ahora es una máscara y ha cambiado su ropa ante nuestro rostro como si la carne se convirtiese en hueso y por un rayo de sol nocturno el esqueleto se rellenase con almohadas nupciales. Aquellas casas girando parecen escaparse, y golpean nuestro costado. Es lo insaciable; los diablitos avanzan hasta los carruseles y éstos lo rechazan otra vez y otra hasta la playa. Los soldados momificados soportan aquella lava. (Martínez, 1987, p.40)

La rebelión contra los sistemas centrados y simétricos, o como el mismo Lezama solía llamarlos planos, triviales y unidimensionales, le sirvieron de referencia para nadar a contracorriente y diferenciarse de los demás escritores del Boom, fenómeno literario, además en el que también a él se le listó. La utilización de múltiples códigos provenientes de la biología, las matemáticas, la astrología... nos revelan la tendencia Neobarroco en que se encasilla su escritura, esbozada en una sintaxis distorsionada. Basta con figonear por un instante en los despeñaderos del mundo Lezamiano, para al siguiente experimentar la sensación del que se precipita al vacío de lo absurdo, de lo sobrenatural y confuso. Entonces se deben desplegar las fibras que tensan nuestro vuelo y ralentizan la caída hasta el fondo, facultando el deleite de lo que sólo con los ojos de la imaginación es accesible.

Un zorro azul/ un rayo negro/ una cigüeña de seda/ una cascada de perlas/ peras multicolores que se rompen en el cielo en lluvia de manecillas, guantes y estrellas/ un mago que saca de las entrañas de los muertos una paloma, dos faisanes y una

larga hilera de gansos/ monstruos que pacen en un tapiz mientras los bucolistas soplan en sus trompillas/ los grandes faroles movidos por el viento de otoño, parecían pájaros que transportasen en su pico nidos de juego...y al volar se golpeasen el pecho con la medalla de las ánimas del purgatorio/ una amante que traiciona a sorbos de té/ colocar en la cesta...una cabeza separada del tronco con tan graciosa limpidez que las gotas de sangre parecen cera mezclada con cerezas/ y por un rayo de sol nocturno el esqueleto se rellena con almohadas nupciales/ como si hubiese resuelto la invención de poblar el aire de peces/ una mujer que sueña carecer de piernas, circunscrita, se movía pero sin poder definir ningún camino (Martínez.1987)

La hibridación en Lezama Lima es observable a través de la construcción de palabras erigidas con una temática universal como el amor y el odio, los celos y el engaño, la guerra, la venganza y la muerte. Adheridas por una amalgama intercultural, abundante en figuras mitológicas cristianas y misterios órficos (paganismo griego), hasta la mixtura de un lenguaje sencillo, cotidiano, de a pie, que se acelera súbitamente sin dejar rastro, donde ni el narrador omnisciente lo sabe todo; entonces le resta pasar a la descripción de vívidas imágenes envueltas en destellos y ecos que calcados se replican. Sinestesia sólo percibida a través de los intersticios de una piel intuitiva. “En las posadas mientras él dormía, cenizas del molino frente al río, vigilaba, jorobadita y huérfana, los baúles”, (del cuento: “El juego de las decapitaciones”). De esta manera, su escritura en un principio lineal converge en la tangente que se adentra en objetos simples, visualizados a orillas de carretera, que bien pueden

ser ignorados o cobrar vida en la mente durante todo el trayecto que dura nuestro recorrido por los sinuosos caminos que nos propone el autor cubano. Su lectura es un constante desafío a la razón, un jaque indefinido de imágenes inconexas, ramificadas como patas de cangrejo. Su obra henchida de exotismos y mundos irreales no fue construida para entenderse a plenitud, como se distingue de lejos la realidad de un país, su escritura es más un ejercicio de aproximaciones a un lenguaje de poéticas metáforas insólitas, que se saborean con los sentidos. Nunca pretendió nuestro autor que sus lectores llegáramos a una comprensión cabal de su narrativa; de su propia voz enhiesta salen las palabras:

Si la literatura existe más allá de la comprensión, estaría el encuentro en otras partes; en los espejos creados, en las oscuras claridades, en las condenas de la escritura simple. Si sólo atendemos a la razón, la diferencia es inviable, la razón sólo produce identidad, rutina, redundancia; en realidad las mejores lecturas son las que se hacen con infinitas interpolaciones.

REFERENCIAS

Balmori, Fabián. (2008). Simbolismo e Hibridación: El imaginario Poético en los Cuentos, Fragmentos y Poemas en Prosa de José Lezama Lima. [archivo PDF]. Disponible en: <http://fsu.digital.flvc.org/islandora/object/fsu:175618/datastream/PDF/view>.

Castro, Bibiana. (2007). José Lezama Lima y su propuesta de crítica literaria para américa latina. [archivo PDF]. Disponible en: <http://www.humanas.unal.edu.co/literatura/files/2212/7311/1077/revisita%20no.9%20Jos%20Lezama%20Lima%20y%20su%20propuesta%20de%20critica.pdf>

De Ulloa, Leonor A. (1991). Cangrejos, Golondrinas: Metástasis Textual. [archivo PDF]. Disponible en: <https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/lberoamericana/article/viewFile/4858/5018>

Martínez, Miriam. (1987). Cuentos- José Lezama Lima. EDITORIAL LETRAS CUBANAS. Disponible en: <https://es.scribd.com/doc/3683845/Lezama-Lima-Jose-Cuentos>

Narbona, Rafael. (6 de diciembre, 2016). Los Cuentos de José Lezama Lima (I). *C-EL CULTURAL*. Disponible en: <https://elcultural.com/blogs/entre-clasicos/2016/12/los-cuentos-de-jose-lezama-lima-i/>

Narbona, Rafael. (16 de diciembre, 2016). Los Cuentos de José Lezama Lima (Y II). *C-EL CULTURAL*. Disponible en: <https://elcultural.com/blogs/entre-clasicos/2016/12/los-cuentos-de-jose-lezama-lima-ii/>

Ríos, B. (1 de febrero, 2010). Lo sobrenatural y la sensualidad en Lezama Lima. *Letralia Tierra de Letras*. Disponible en: <https://letralia.com/225/ensayo02.htm>